

## UN RECUERDO QUE CONVOCA Y COMPROMETE

*La memoria del pueblo va recuperando íntegramente la vida de sus mártires como una manera de rescatar su propia historia para avanzar hoy en el camino de la libertad, de la justicia y la fraternidad.*

Villa El Libertador, un populoso y luchador barrio de Córdoba, protagonizó hace más de diez años una rica experiencia de organización y lucha por sus necesidades, impulsada fundamentalmente desde la Comunidad Parroquial.

Marta González, maestra y catequista, detenida el 15 de agosto de 1975 y asesinada el 11 de octubre de 1976, y Jorge Ontiveros, desaparecido desde el 29 de septiembre del mismo año, obrero mecánico y laico comprometido en las luchas vecinales, fueron dos de los miembros de la Comunidad Cristiana víctimas de una feroz represión que alcanzó a muchos otros hogares de Villa El Libertador.

A diez años del martirio de Marta González, recogemos el testimonio de dos jóvenes que fueron sus alumnos en cuarto grado del Colegio San José Obrero de Villa El Libertador.



**MARTA J. GONZALEZ**  
Catequista y Maestra  
11 de octubre de 1976  
Córdoba - Argentina



### UNA MUJER AL SERVICIO DEL BARRIO

Fue algo muy especial en nuestra niñez. Detrás de ese guardapolvo blanco, estaba nuestro "compinche", que nos enseñó que por sobre todas las cosas, estaba la humildad, el respeto al prójimo y ser muy amigos. Todo esto fue útil para estudiar en grupo y fue mucho más fácil.

Fue la única maestra que pudimos tutear. Te podés imaginar, con 10 años, cómo nos sentíamos. Así era lindo ir al Colegio! Además muchos tuvimos nuestro primer picnic, nuestro primer campamento, las sierras no estaban lejos; ahora las podíamos pisar, nuestro primer campamento, las sierras no estaban lejos; ahora las podíamos pisar, tocar y correr. Todo esto que como testimonio puede o no tener algún valor fue maravilloso para ese grupo de chicos. Y todo esto se lo debíamos a Marta. Yo creo que los recuerdos más lindos de la vida están en la niñez. Marta estuvo en la nuestra.

Una anécdota. En un campamento en San Antonio, íbamos chicos de 11 a 13 años, cuando nos visitó una gran tormenta y tuvimos que refugiarnos en un convento. Y entre truenos y relámpagos, Marta preguntó: ¿quién es valiente? El primero en contestar fui yo. Me dijo entonces: "Está bien, mañana lavás todas las zapatillas".

Fue una gran revolucionaria. Una mujer dinámica, con gran poder de convicción. Una mujer al servicio del barrio. ¡Hubiese deseado tener algo más que 11 años! Creo que personas como Marta ha-

### HACE FALTA HOY ALGO PARECIDO

"Recuerdo la comprensión y el entendimiento que tenía para con mi madre y las de mis compañeros en la escuela. Fue muy cálida y clara como maestra, como amiga y también como segunda madre. Sabía entonar canciones conmigo y me decía que yo podría ser un gran artista. A Marta le gustaba la libertad, tanto para ella como muchos compañeros y amigos. Amaba muchísimo a sus hijos. Fue muy luchadora en el barrio. Muy segura, muy capaz. Amaba mucho la paz, a sus alumnos, tanto en la escuela como en la Iglesia.

Sus mejores mensajes: que nunca nos fuéramos a equivocar en nuestro camino. Las enseñanzas que saqué de ella fueron las más bellas para mi adolescencia y de adulto también.

Hace falta hoy algo parecido por el barrio. Por lo que luchó, por lo que habló. Hace falta una mujer como Marta en el barrio. Hace falta! . . .

*(Testimonio de Eduardo Chávez, 23 años, Villa El Libertador)*

cen falta siempre en todos los órdenes de la vida.

Creo que consiguió que la amistad y el amor perduraran en todos nosotros, los chicos de cuarto grado. De esto hace 14 años. Hoy, cuando nos encontramos en la calle, ese abrazo enorme todavía perdura tal vez con más intensidad, porque su mensaje fue maravilloso".

*(Testimonio de Raúl Barreto, 23 años, Villa El Libertador)*